

En la India se entrenan elefantes. Se hace algo interesante: se toma un elefante bebé y se le ata con una cuerditita a una planta durante varias semanas. Cuando este elefante crece, si se le ata con una cadena a un árbol, puede romper la cadena o arrancar el árbol, pero si se le ata a una planta con una cuerditita similar a la original, no podrá escapar, no podrá escapar.

Cumple el compromiso con su cuerpo-mente, esa es su prisión. Este fenómeno se conoce entre los psicólogos como "**compromiso cognoscitivo prematuro**". Es un compromiso que hacemos con nuestro cuerpo-mente que finalmente estructura nuestra realidad.

De manera que lo que ves ahí, es lo que te enseñaron a ver, básicamente. Si no te dijeron que existe, entonces no existe para tí. El sistema nervioso se desarrolla como respuesta a los estímulos nerviosos. Eso crea una cierta percepción del mundo y esa percepción del mundo estructura un sistema de creencias.

A fin de cuentas, ¿cómo se hace un sistema de creencias? Por lo que ves y tocas, por lo que oyes y hueles. Luego **el sistema nervioso tiene una sola función: reforzar el sistema de creencias**. En este momento, con las excepciones del caso, la mayor parte de las personas en esta sala, **sólo pueden captar menos de una millonésima de los estímulos presentes en esta sala**. Menos de una millonésima de los estímulos presentes en esta sala puede entrar en el sistema nervioso. Y estos son los que refuerzan lo que uds. piensan que existe. Si Uds. no piensan que existe, ni siquiera lo van a ver.

De manera que el dicho "ver para creer" es al revés: "**creer para ver**". De aquí que **si no se cree en algo, no se le ve y no se le oye, no se le puede tocar, gustar, ni oler**.

Nuestro sistema nervioso ha sido **programado** para captar **sólo un fragmento** de la realidad y con estos fragmentos, que es todo lo que tenemos, no podemos ver el todo. Esa es la razón por la que vivimos alienados, fragmentados, separados de los demás, porque sólo podemos ver un poco aquí y allá. y estos fragmentos se han estructurado como resultado de los compromisos cognoscitivos prematuros que hemos hecho.

Lo que llamamos **tiempo no es más que una colección de experiencias subjetivas, resultado de nuestra realidad perceptual**. Pero esa realidad, es una realidad en un nivel y es un artefacto en otros niveles. No es toda la historia. **Sir John Eccles**, fisiólogo británico actualmente australiano, quien también ganó el Premio Nobel, dijo: **No existen colores en el mundo real, no hay textura en el mundo real, ni olores, ni belleza, ni fealdad**. Son todas realidades perceptuales, estructuradas en nuestra propia consciencia. Lo creamos **todo** mediante nuestra interacción.

Es un hecho que **el Universo está compuesto por campos de fuerza y campos de materia que provienen de un sólo campo unificado**.

Hoy, los científicos afirman que todo lo que uno percibe proviene de **cuatro fuerzas básicas del universo**: la **gravedad (la gravitación universal)**, que hace que gire el mundo, mantiene unido al planeta; la **electricidad** que produce el calor, la luz, etc.; el **magnetismo** que hace que funcione la pantalla de televisión y todas las demás cosas de nuestra tecnología moderna; y la **gran fuerza que mantiene unido el núcleo del átomo**, es una fuerza muy grande y por eso da la impresión de que en verdad existe la materia. Cuando se logra desarticular esa fuerza, entonces ocurre la **explosión nuclear**, que es tan fuerte. **Es la fuerza responsable de la radiactividad y la trasmutación de los elementos**, y eso es todo.

Los científicos sostienen que estas fuerzas provienen de **una única fuerza fundamental dentro de la naturaleza, denominada "campo unificado"**. Y nosotros también somos parte de ello, porque es todo lo que hay. El espacio, el tiempo, todo lo que llamamos el universo material, se

encuentra estructurado como resultado de la fragmentación y expresión de estas fuerzas naturales. Como científicos, denominamos a este proceso "**fragmentación simétrica**" y su expresión es lo que denominamos "**objetos materiales**", separados unos de otros en espacio y tiempo.

Pero en realidad, lo que experimentamos como materia es algo que sólo sucede en la consciencia. Todo el mundo exterior se compone simplemente de campos energéticos y estos campos energéticos son, en realidad, un sólo campo. El espacio y el tiempo también son parte de este campo energético. De alguna manera este campo se fragmenta mediante la percepción. Podemos convertir ese campo energético en experiencia de sonido, gusto, forma, color, etc. Luego, está el proceso de rotulado que se lleva a cabo en nuestra propia consciencia; y a partir de este campo energético, tenemos el mundo material que percibimos. Pero no es así realmente lo exterior. Sólo es así dentro de nuestra mente.

Sin embargo, la base científica de la Medicina de hoy es una superstición. Y esta superstición es que todo el mundo está compuesto por materia y que los cuerpos humanos también son materiales, y que el universo está compuesto de objetos separados que se relacionan en el espacio y el tiempo.

La superstición del materialismo es, literalmente, la causa de nuestra lógica en la medicina occidental y en lo que podríamos llamar, medicina contemporánea. Toda la lógica de la medicina contemporánea se basa en esta superstición de que solamente somos **máquinas** físicas que han aprendido a pensar. Que por alguna razón, esta danza de moléculas en nuestro cuerpo crea lo que llamamos el "pensamiento". Y podríamos decir, que nuestra medicina contemporánea ve el cuerpo como una escultura congelada. Si uno no puede digerir todo lo que comió, simplemente toma un Alkaseltzer y se "soluciona" el problema. Si no puede dormir de noche, se toma una pastilla para dormir. Y así con todas estas píldoras mágicas que tenemos. ¿Está ansioso? Tómese un tranquilizante. Se supone que le dará tranquilidad. Si tiene una infección, tome un antibiótico. Si tiene cáncer dese quimioterapia, radiación. Si tiene dolor en el pecho, tome nitroglicerina, o mejor aún, hágase una operación de "bypass". Y así, sucesivamente.

Hoy, todavía estamos buscando todo tipo de pastillas mágicas. Ultimamente, la búsqueda es para el SIDA. La búsqueda de esta solución mágica es constante. Pero todo el concepto está equivocado. Se basa en la idea de que el cuerpo es material y que los agentes materiales son la causa de la enfermedad. Los científicos tratan siempre de entender el mecanismo de la enfermedad. De eso, trata la ciencia.

¿Cuáles son los mecanismos de la enfermedad?; y luego ¿cómo podemos interferir con esos mecanismos para prevenir la enfermedad. Lo que sucede, es que la confusión entre **mecanismo** y **causa última**, nos da la idea de que en realidad estamos haciendo algo.

El hecho es que existe una gran desilusión, incluso dentro de la profesión médica, con respecto a este enfoque porque simplemente no funciona. Es un enfoque sintomatológico que no llega a la causa básica de la enfermedad, enmascara los síntomas de las enfermedades con tranquilizantes y pastillas para dormir. Las prescripciones médicas resultan ser la **causa No. 1 de drogadicción en el mundo.**

El modelo es erróneo. No es que los científicos no tengan buenas intenciones o que los médicos no quieran ayudar a sus pacientes. Por lo general, la mayoría de los médicos sí lo quieren hacer. El único problema es que está equivocado el modelo.

Quizás haya que enterrar todo el modelo Newtoniano por obsoleto, porque en realidad está congelado en la idea de que somos máquinas físicas que han aprendido a pensar.